

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

MIÉRCOLES 15 DE ENERO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

✠

EL SEÑOR

D. Roque Giménez Palencia

HA FALLECIDO EN JUMILLA

A los 66 años de edad, el día 11 de los corrientes

R. I. P.

Su atribulada familia participa tan sensible pérdida á sus numerosos amigos, rogándoles encarecidamente no le olviden en sus oraciones y pidan al Señor por el eterno descanso de su alma.

Jumilla 14 de Enero 1902

EL IMPERIO DEL CACIQUISMO

No vamos á tronar nuevamente contra el ominoso poder del cacique, amo y señor de la política española y rey absoluto en el orden administrativo, porque por experiencia sabemos que el resultado sería nulo y los caciques continuarán, como hasta ahora, haciendo cuanto sea contrario á lo que la moral prescribe, siempre que les resulte provechoso para obtener el medro personalísimo ó el provecho de los secuaces que les ayudan en todas sus hazañas.

No es ese nuestro objeto, porque dada la manera de funcionar de los organismos políticos, estos, por conveniencia propia, han de paliar los desastres de quienes constituyen su única fuerza y su único arraigo en la opinión. No; sólo hemos de lamentar que el caciquismo invadiendo todas las esferas, vaya también á anidarse en el poder judicial, perturbándolo y corrompiéndolo.

Llegan hasta nosotros gravísimos rumores que confirman lo que antes aseguramos: la tendencia del odioso caciquismo á inmiscuirse en los asuntos judiciales, depositando su repugnante baba en el templo de las leyes, y tal cosa, si por desgracia resulta cierta, es de las que no pueden permitirse, ó por lo menos, tolerarse.

De ser cierto cuanto se nos dice, emprenderemos una activa campaña, con ánimo de que los hechos se aclaren, empresa en la cual habrá de irse muy lejos, porque, según acaba de comprobarse, la prensa de Murcia se une en apretado haz para defender el prestigio judicial, si alguien lo aminora.

Perjudicial en grado sumo es siempre el caciquismo, pero su influjo es de temer si, introduciéndose entre los encargados de velar por el cumplimiento de las leyes, desvia la recta marcha de la justicia, falseándolo todo á capricho, según convenga á intereses particulares.

Como este es asunto sobre el cual hemos de insistir, porque desgraciadamente sabe-

mos de lo que son capaces los odiosos caciquillos, hacemos punto por hoy, prometiendo poner los puntos sobre las íes, si se confirman los hechos que se nos han referido. Afortunadamente, no tenemos pelos en la lengua.

MENOS VERSOS

A D. Pepito Tolosa Hernández

Vea V. D. Pepito, lo que son las cosas: yo ando mediamente de salud y de dineros, más de aquella que de éste, y no obstante *«vengo»*, hasta en verano, la consoladora ilusión de que me toque el gordo (no se le confunda con su director de usted), para tener el disgusto de comprar los *Versos*, *Más Versos*, *Nuevos Versos*, *Penúltimos Versos* y *Últimos Versos*; y derrocho tranquilamente la poca salud de que «disfruto» para ir á entenderme las cuantas antes con el chico de las de Botero, confiando en que no me atormentara con alguna «Nota del día», más ó menos insulsa (más), pero siempre ríspida.

Bueno, pues á V., Don Pepito de mis entretelas, le ocurre una cosa muy parecida: tiene V. tanto de poeta como yo de arzobispo y *mana* V. versos; digámoslo más poéticamente: el botijo poético de sus musarañas, rezuma. En cambio, V. que no suele ser muy indiscreto, hace de cuando en cuando, lo que en términos taurinos se llama «meter el pie», si no me equivoco. Confirma mi opinión, el número correspondiente al día de ayer del periódico en que V., *Camilo* y *Campoy Peña* hacen las delicias del público, más ó menos católico, aunque siempre *pagano*.

Allá vá ese recorte que comprueba mi aserto. D. Pepito pone paño al púlpito, comparece vestido de pontifical y dice: «Hace diez ó doce años, no recuerdo bien, escribí una letrilla amorosa titulada «La Perla del Táder». ¿Que es una cursilería? Ya lo sé; pero la juventud todo lo atropella y entonces veía yo las cosas de muy distinto modo que ahora las veo. Hoy, se lo juro á usted, señorita, no compondría una letrilla de esa índole por nada del mundo.»

Pues no haga V. caso de juramentos, señorita. Tolosa ha escrito «¿Qué será yo?», y francamente, quien escribe eso es capaz de todo. Hasta de tocar el violón, si se terciara, que sí se terciará.

Bueno; pues figúrense Vdes. qué tal sería esa letrilla cuando su propio *papá* la moteja de «cursi» y figúrense asimismo si no es loco de remate quien carga hoy día, con ella, el que pudiéramos llamar «Manser poético» para *disparársela* á una joven. Pues ese loco existe, y se apellida Tejera, en vez de Tijera, como era justo tratándose de quien sacando versos y más versos de una letrilla bautizada con el pomposo sí que también ridículo nombre de «La Perla del Táder», compone una *descomposición* que dá á luz en el «Diario», ¡Robarle versos á Tolosa! ¡Ese chico está loco, loco de remate!

Y dice D. Pepito Tolosa, sin comprender que debía darle las gracias á quien tiene el mal gusto de... Pero oíganos á Tolosa: «No puedo desconocer que en estos versos hay algo del que los firma: el trabajo de haberlos entresacado de mi letrilla, barajarlos á su capricho, arreglarlos á su manera y dirigírselos á usted. ¡Ya ve usted si le han costado fatigas!»

¡Qué tal será esa letrilla cuando resulta composición flamante, después de desordenados sus versos! Aquí del cesante que «estrenaba» calcetines los domingos, poniéndose al revés los que usó en días anteriores! ¡Buenos calcetines, bravos poetas, hermosa letrilla y pulcro cesante!

Repáren ustedes en la «letrilla que empezaba (y empieza) así:

Sus rizos son negro,
sus ojos son grandes,
su tez es morena,
gentil es su talle,
su voz es sonora,
su risa es vibrante,
su aliento es de aromas,
su alma es de angel,
sus botas son negras,
de lana es su traje,
sus medias son blancas
de perro sus guantes...

Y así sucesivamente. De este modo se fabrica una tirada de versos que llegará la luna.

«¡Qué hermosa es La Perla,
La Perla del Táder!»
«¡Qué lata, Tolosa!»
«¡Qué lata, más grande!»

Dice V. y dice muy bien que esa «poesía» (Poesía, Tolosa?) está condenada á morir de asco en un rincón» de *Más Versos* ó *Menos Versos* ó como se llame el libro de autos! ¡Alguna vez había usted de estar acertado! Pero dejé la modestia para otros y haga extensiva esa «muerte de asco» á los demás versos que usted ha fabricado. ¡Si son todos hermanitos!

Yo, caro D. Pepito, impondría á Tejera ó Tijera una fuerte multa, como justo castigo á su perversidad adoptando como hijo legítimo lo que casi repudia su propio papá. ¡Vamos, hombre! ¡Qué lástima no esté penado en el Cógo la reproducción fraudulenta de versos de Tolosa! ¡Dios mío! Yo que no los puedo tragar ni aun yendo firmados por Don Pepito!

No pase V. cuidado, D. Pepito, porque alguien le bide sus versos. Cualquiera los conoce en seguida. ¡Son tan malos!... Por lo demás, no censure usted á ese pobre poeta. ¡Bastante trabajo tiene con robarle á usted versos!

Juan Rana

DESDE FORTUNA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA

Mi distinguido amigo: Ayer tuvo lugar en esta villa la toma de posesión del nuevo Cura propio D. José Soria Gabardo, nombrado por virtud de las últimas oposiciones.

Bien puede decirse que ha sido uno de los mayores recibimientos tributados por los hijos de esta villa, pues espontáneamente han acudido á esperar la llegada del virtuoso sacerdote; habiendo llegado á más de dos kilómetros de las afueras del pueblo comisiones de todas clases, autoridades, clero y muchísimos hijos de ésta, como igualmente la banda de música dirigida por nuestro querido amigo D. Francisco Soler Gimenez, que á la llegada del nuevo párroco, dejó oír bonitos y alegres pasos dobles; y donde se dispararon infinitas de voladores, á la vez que las campanas de dicha iglesia anunciaban la llegada del nuevo pastor.

Puesta en marcha la comitiva, hizo su entrada el nuevo y virtuoso párroco, donde le esperaban los hijos de esta villa asomados en balcones y ventanas, dándole con este acto una prueba de cariño á su nuevo cura.

Llegó la comisión á la puerta de la iglesia, empezando la ceremonia de la toma de posesión, verificando dicho acto el Sr. Cura propio de Pliego don Francisco Bernal Guirao, y el que leyó en alta voz el nombramiento hecho por el Sr. Obispo de la Diócesis, leído que fué, abrióse la puerta por el nuevo cura y en pocos segundos llenóse la iglesia, donde se siguieron haciendo los ceremoniales de ritual; tomada pose-

sión subió al púlpito, dirigiendo bastante emocionado la palabra á sus feligreses, dando en primer término las gracias por el gran recibimiento; con palabras de fé pidió á la Inmaculada Concepción, patrona de esta villa, le diera y concediese el suficiente talento, del que dijo carecía, para poder levantar y cumplir su delicada misión por las difíciles cargas que sobre él pesaban y las cuales reconocía: dió nuevamente gracias á todas las autoridades, y que él como el más obligado pedía á la Santísima Virgen, el buen acierto por parte de éstas, para poder cumplir sus cometidos y á la vez también pediría fuesen respetadas y consideradas dichas autoridades, puesto que, todos debemos respetar como buenos cristianos, que sabían lo eran los hijos de este pueblo, puesto que teníamos el ejemplo de respetar la primera autoridad cristiana, que era la Iglesia.

Concluyó dando también las gracias á las diferentes hermandades religiosas; á todos los hijos de este pueblo sin distinción de clases ni ideas políticas, y donde encontrarían en él al hermano, al padre, y que no tuviesen inconveniente de usar de sus servicios, tanto de día como de noche, fuese la hora que fuese, pues para cumplir fielmente su misión ni tenía á las intenciones del frío ni del calor. Recordó en un párrafo brillante que por los años 1411 estábamos en una lucha constante, acertando pasar por este mismo sitio uno de los Apóstoles más grandes de la Iglesia, San Vicente Ferrer, patrón de Valencia, y viendo que tenía la Fortuna de empezar á pisar tierras donde reinaba la paz, dijo: «Llamémosle á este pueblo Fortuna, en vez de Santa María de los Baños». Pues así quiere tener Fortuna para gobernar, pues comprendía que en los tiempos que corremos abundan las malas pasiones, donde el mal germina desgraciadamente y los rencores abundan también con todas sus consecuencias; pero que él como dijo antes pediría con muchísima fé á la Santísima Virgen, las luces, entendimiento y talento del que carecía, para poder salir airoso de su difícil campaña que había de emprender para el bien de sus fieles.

Acto seguido se cautó un responso por el último cura propio difunto, que lo fué D. José Solivella, concluyendo con un Tedeum de gracias.

Púsose de nuevo en marcha la comitiva, recorriendo las principales calles del pueblo hasta llegar al domicilio del nuevo Cura, y en el cual le esperaban sus ancianos padres y su bondadosa hermana, donde fuimos espléndidamente obsequiados por los mismos con un magnífico refresco, donde abundaron todas clases de dulces y licores, como igualmente los habanos; estando á la mesa las principales personalidades de esta localidad; entre las muchísimas que pudimos recordar, tanto en el acto del recibimiento como en su casa, fueron:

Comisión del Ayuntamiento compuesta del dignísimo y joven Alcalde de esta villa, D. Vicente Esteve; primer teniente de alcalde, D. Andrés Esteve, y demás individuos de la corporación, secretario de la misma D. Alejandro Picazo, el Sr. Juez municipal D. Francisco Riquelme, secretario del mismo D. José María González Gimenez, el notario D. Rafael Paya, el comendante del puesto de la guardia civil, los tenientes de dicha iglesia don Juan Bautista Reverte Mula y D. Pascual Belda y Belda, los capellanes agregados á esta feligresía D. Francisco Fernández, D. Pascual Lozano, don Juan Piñero, D. Bernardino Piñero, el Sr. Cura propio de Pliego D. Francisco Bernal Guirao, señora presidenta é individuos del Corazón de Jesús, el ex-alcalde y juez municipal que ha sido de ésta D. Salvador Pérez Cascales, ex-secretario de este Ayuntamiento don Tomás Navarro, el juez suplente don Julio Lozano Lozano, los tenientes de infantería D. Enrique Cutillas Bernal y D. José Pérez Ruiz, D. Francisco Rubio Palazón, D. Jerónimo Belda Gomariz, D. José Bernal Alacid, D. Juan Gomariz Rubio, D. Francisco Abad, D. Juan Palazón Herrero, D. Juan Gomariz Lozano, D. Trinidad Gomariz Lozano, D. Bernardino Santos López, D. Juan Antonio Martínez Cascales, D. Antonio Gomariz Cascales, D. Ernesto Martínez Soriano, D. Ramón Martínez Cascales, D. José Almela, don Jesús González Gimenez, D. Leandro

Cebrián, D. Juan Cascales Valero, don Juan Alacid Pérez, D. Antonio Risueño, D. José Mijor, D. Matías Pérez Lopez, D. Roque Pérez Belda, D. Ginés Miralles y Carrillo, D. José Lozano Belda, D. Francisco Belda y Belda de Francisco, D. Miguel Soro, D. Benito Soler Fernández, D. José Pérez Ríos, D. Santiago Ríos Lozano, D. Julian Lozano García, D. Juan Piñero Bernal, también tuvimos el gusto de ver entre las muchísimas personas venidas de esa capital, á D. Ricardo Belmonte Toboso, Beneficiado de la Catedral, D. Mariano Belmonte Campillo, ex-inspector de O. P., D. José María Herrera, D. Joaquín Ortiz, D. Diego Belmonte Toboso y otros muchos que sentimos no recordar ni conocer.

Por la tarde como igualmente por la noche de 9 á 11 se le obsequió por el teniente que ha estado encargado hasta la toma de posesión del nuevo párroco, D. Juan Bautista Reverte Mula y otros amigos, con una serenata por la antes mencionada banda de música; se dispararon infinitas de traças y voladores, terminando tan hermosa fiesta con la ascensión de un magnífico y bonito globo de bastantes dimensiones hecho por el joven aficionado D. Juan Soro Rubio.

En suma, que la manifestación de simpatía tributada por el pueblo de Fortuna á su nuevo Cura párroco, ha sido un acontecimiento nunca visto en esta población.

Suyo affmo. amigo,
El Corresponsal
Fortuna 14 Enero de 1902.

Pan falta de peso

Esta mañana ha establecido el teniente alcalde Sr. Salvat, tres puestos de repeso, uno en San Pedro, otro en la Plaza de mercado y otro en el Puente, dando estos repesos el resultado que se apetecía.

Han sido recogidos los siguientes panes por estar faltos de peso:

A Francisco Monserrat, dueño del horno de la calle de la Gloria, 6 panes de 800 gramos y 5 de 400; á Miguel Martínez, del de la Fuensanta, 13 de 800, 1 de 150 y 3 de 100; á Prudencio Monserrat, calle de Sagura, 17 de varios tamaños; á Francisco Carrión, plaza de D. Pedro Pon, 4 de 800; á José López Pla, plaza de Sandoval, 4 de 400 y 8 piezas de 100; á Jerónimo Bautista, calle de Romo, 1 de 800 y á Eleuterio Muelas, calle de Principe Alfonso, 2 de 800.

Han sido multados por el Sr. Alcalde.

El pan se repartió á los municipales que ayudaron á su «aprehensión», Hermandades de los pobres y Desamparadas.

Merece un aplauso el Sr. Salvat por su campaña en pró de la legalidad.

HERIDOS

Anoche ingresó en este hospital, Salvador Gabanes Alberó, de 16 años; de oficio betanero y habitante en el barrio de San Juan.

Según parece ayer tarde estuvo con varios amigos de «copeo», cuando regresaban marcharon todos á sus casas, excepto el herido y un hijo del «Gorrión».

Después de tomar la última copa y cuando estaban en el camino viejo de Orihuela, el Salvador dijo al otro: te vienes para casa.

Por única respuesta el hijo del «Gorrión» sacó una faca, con la que tiró al Salvador, hiriéndole en la paletilla izquierda.

El herido ingresó en el hospital. El agresor se dió á la fuga, no siendo habido.

—Anoche cuando se iba á costar á su domicilio del camino de la Fuensanta, tuvo la desgracia que se le disparara una pistola del calibre 12 que llevaba en la cintura, José Antonio García Serrano, hiriéndose gravemente. Ingresó en el hospital.

NOTICIAS

Funcion religiosa.
Mañana en la S. I. Catedral se celebrará una solemne función en honor del patron del obispado, San Fulgencio, en la que ocupará la cátedra sagrada el Magistral D. Regino Lorenzo y Mata.

